

TRABAJO ESCRITO DE LITERATURA

(La tarea: Está basada en una obra leída durante el curso y se puede utilizar información relacionada tomada de otro material de lectura. Ejemplos de trabajos escritos pueden ser: un nuevo final para la obra; entrevistar a uno de los personajes; escribir una entrada en un diario personal desde el punto de vista de uno de los personajes; o cualquier otro aprobado por el profesor)

Instrucciones: Lee la siguiente obra literaria. Luego, prepara tu trabajo escrito de acuerdo con las pautas y los textos de trabajo que has aprendido en la clase.

El delantal blanco

Por: Sergio Vodanovic (1926-2001)

Lectura y escritura de verano para BI-1

Requisitos:

Escritura creativa: 500 – 600 palabras

Fundamentación: 150 palabras máximo

Nombre del alumno Firma

Escribe tus notas aquí:

Tipo de texto:

Personajes:

Ideas principales:

Enlaces literarios

El teatro latinoamericano del siglo XX

El autor en su contexto

Sergio Vodanovic (1926–2001), nacido en la antigua Yugoslavia, fue, sin embargo, uno de los dramaturgos más importantes de Chile, donde se crió y se hizo abogado. Al mismo tiempo que ejercía su carrera profesional, alimentaba su deseo de ser dramaturgo, participando en producciones de teatro universitario. Aunque sus primeras obras contienen elementos del vodevil y de la farsa, Vodanovic era más conocido por sus obras realistas de crítica social, en las que examinó y denunció los conflictos y la desigualdad entre clases sociales. Sus obras más famosas son *Deja que los perros ladren* (1959), *Viña: tres comedias en traje de baño* (1964) y *Nos tomamos la universidad* (1971). *El delantal blanco*, que forma parte de *Viña*, ejemplifica algunas de las preocupaciones del autor por la injusticia social.



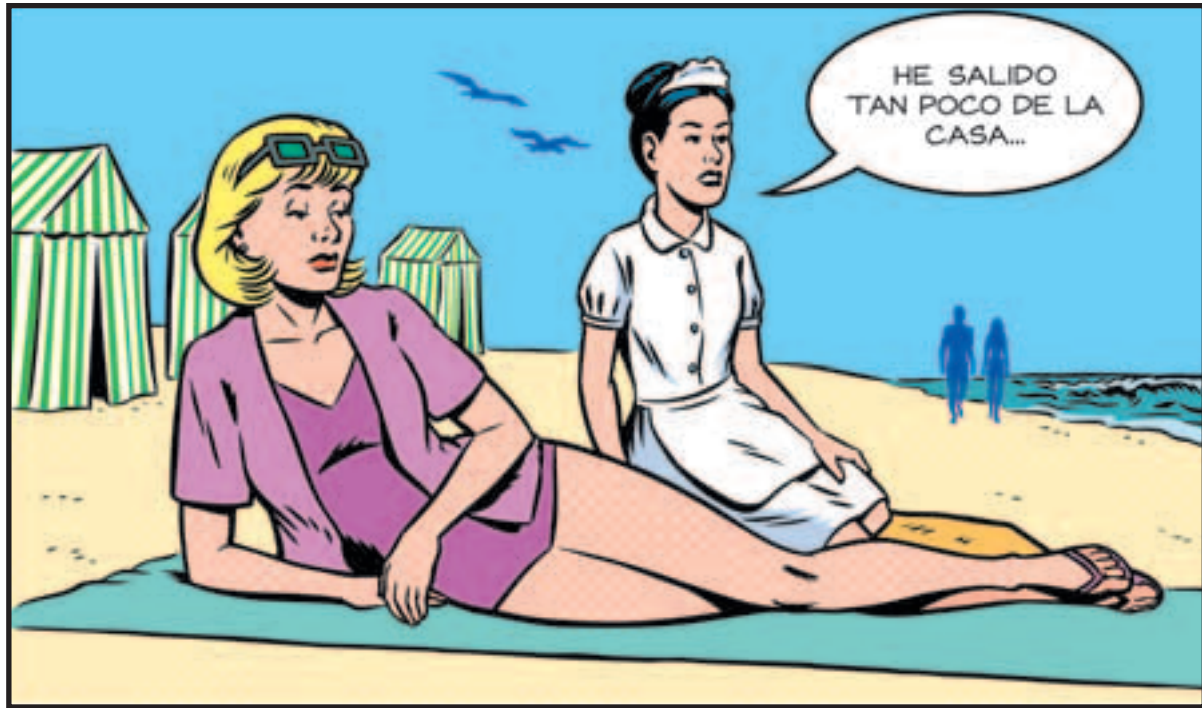
La obra

El delantal blanco es un drama de un acto en el que una señora rica y su humilde criada llevan a cabo un experimento sobre el poder de las apariencias y las realidades sociales. La forma de la pieza es bastante sencilla y se basa primordialmente en el diálogo entre las dos mujeres: la Señora da voz a la clase alta con un lenguaje arrogante e imponente, mientras que su Empleada habla por la clase baja con deferencia y sumisión. En cierto momento

a la Señora se le ocurre una idea: quiere ver el mundo desde el punto de vista de sus «subordinados». De allí parte el juego en el que se cuestionan el valor y las consecuencias de las apariencias. Los otros pocos personajes entran sólo para analizar y luego comentar el desenlace irónico. La escasez de personajes y la sencillez del lenguaje y de la trama permiten que el espectador se fije más en las complejidades sociales representadas en esta breve obra.

El delantal blanco

Sergio Vodanovic



Acto único

La playa. Al fondo, una carpa.¹ Sentadas frente a ella, LA SEÑORA y LA EMPLEADA. LA SEÑORA lleva, sobre el traje de baño, un blusón de toalla. Su tez está tostada por un largo veraneo. LA EMPLEADA viste su delantal² blanco.

La Señora (gritando hacia su pequeño hijo que se supone está a la orilla del mar). ¡Alvarito! ¡Alvarito! ¡No le tire arena a la niñita! ¡Métase al agua! ¡Está rica...! ¡Alvarito, no! ¡No le deshaga el castillo a la niñita! Juegue con ella... Sí, mi hijito..., juegue...

La Empleada. Es tan peleador...


1. carpa: tienda de lona usada para cambiarse de ropa en la playa.

2. delantal: prenda de vestir de tela que protege los vestidos mientras uno limpia o cocina.

La Señora. Salió al padre... Es inútil corregirlo. Tiene una personalidad dominante que le viene de su padre, de su abuelo, de su abuela... ¡Sobre todo de su abuela!

La Empleada. ¿Vendrá el caballero mañana?

La Señora (se encoge de hombros con desgano). No sé. Ya estamos en marzo, todas mis amigas han regresado y Álvaro me tiene todavía aburriéndome en la playa. Él dice que quiere que el niño aproveche las vacaciones, pero para mí que es él



quien está aprovechando. (*Se saca el blusón y se tiende a tomar sol.*) ¡Sol! ¡Sol! Tres meses tomando sol. Estoy intoxicada de sol. (*Mirando inspektivamente a LA EMPLEADA.*) ¿Qué haces tú para no quemarte?

La Empleada. He salido tan poco de la casa...

La Señora. ¿Y qué querías? Viniste a trabajar, no a veranear. Estás recibiendo sueldo, ¿no?

La Empleada. Sí, señora. Yo sólo contestaba su pregunta. (*LA SEÑORA permanece tendida recibiendo el sol. LA EMPLEADA saca de una bolsa de género una revista de historietas fotografiadas y principia a leer.*)

La Señora. ¿Qué haces?

La Empleada. Leo esta revista.

La Señora. ¿La compraste tú?

La Empleada. Sí, señora.

La Señora. No se te paga tan mal; entonces, sí puedes comprarte tus revistas, ¿eh? (*LA EMPLEADA no contesta y vuelve a mirar la revista.*) ¡Claro! Tú leyendo y que Alvarito reviente, que se ahogue...

La Empleada. Pero si está jugando con la niñita...

La Señora. Si te traje a la playa es para que vigilaras a Alvarito y no para que te pusieras a leer. (*LA EMPLEADA se incorpora para ir donde está ALVARITO.*) ¡No! Lo puedes vigilar desde aquí. Quédate a mi lado, pero observa al niño. ¿Sabes? Me gusta venir contigo a la playa.

La Empleada. ¿Por qué?

La Señora. Bueno..., no sé... Será por lo mismo que me gusta venir en el auto, aunque la casa esté a dos cuadras. Me gusta que vean el auto. Todos los días, hay alguien que se detiene para mirarlo y

comentarlo... Claro, tú no te das cuenta de la diferencia. Estás acostumbrada a lo bueno... Dime... ¿cómo es tu casa?

La Empleada. Yo no tengo casa.

La Señora. No habrás nacido empleada, supongo. Tienes que haberte criado en alguna parte, debes haber tenido padres... ¿Eres del campo?

La Empleada. Sí.

La Señora. Y tuviste ganas de conocer la ciudad, ¿eh?

La Empleada. No. Me gustaba allá.

La Señora. ¿Por qué te viniste, entonces?

La Empleada. A papá no le alcanzaba...

La Señora. No me vengas con ese cuento. Conozco la vida de los inquilinos en el campo. La pasan bien. Les regalan una cuadra para que la cultiven, tienen alimentos gratis y hasta les sobra para vender. Algunos tienen hasta sus vaquitas... ¿Tu padre tenía vacas?

La Empleada. Sí, Señora. Una.

La Señora. ¿Ves? ¿Qué más quieren? ¡Alvarito!, no se meta tan allá, que puede venir una ola. ¿Qué edad tienes?

La Empleada. ¿Yo?

La Señora. A ti te estoy hablando. No estoy loca para hablar sola.

La Empleada. Ando en los veintiuno...

La Señora. ¿Veintiuno? A los veintiuno yo me casé. ¿No has pensado en casarte? (*LA EMPLEADA baja la vista y no contesta.*) ¡Las cosas que se me ocurre preguntar! ¿Para qué querías casarte? En la casa tienes de todo: comida, una buena pieza, delanteros limpios..., y, si te casaras... ¿Qué es lo que tendrías? Te llenarías de chiquillos, no más.

La Empleada (*como para sí*). Me gustaría casarme...

La Señora. ¡Tonterías! Cosas que se te ocurren por leer historias de amor en revistas baratas... Acuérdate de esto: Los príncipes azules ya no existen. No es el color lo que importa, sino el bolsillo. Cuando mis padres no me aceptaban un pololito³ porque no tenía plata,⁴ yo me indignaba, pero llegó Álvaro con sus industrias y sus fondos y no quedaron contentos hasta que lo casaron conmigo. A mí no me gustaba porque era gordo y tenía la costumbre de sorberse los mocos, pero, después, en el matrimonio, una se acostumbra a todo. Y se llega a la conclusión de que todo da lo mismo, salvo la plata. Yo tengo plata, tú no tienes. Esa es toda la diferencia entre nosotras. ¿No te parece?

La Empleada. Sí, pero...

La Señora. ¡Ah! ¿Lo crees? Pero es mentira. Hay algo que es más importante que la plata: la clase. Eso no se compra. Se tiene o no se tiene. Álvaro no tiene clase. Yo, sí la

3. **pololito:** galán.

4. **plata:** dinero.

5. **pocilga:** lugar sucio y asqueroso.

tengo. Podría vivir en una pocilga⁵ y todos se darían cuenta de que soy alguien. No una cualquiera. Alguien.

La Empleada. Sí, señora.

La Señora. A ver... Pásame esta revista. (LA EMPLEADA *lo hace*. LA SEÑORA *la hojea*. *Mira algo y se ríe abiertamente*.) ¿Y esto lees, tú?

La Empleada. Me entretengo,⁶ señora.

La Señora. ¡Qué ridículo! ¡Qué ridículo! Mira a este roto⁷ vestido de *smoking*.⁸ Cualquiera se da cuenta que está tan incómodo en él como un hipopótamo con faja.⁹ (*Vuelve a mirar en la revista*.) ¡Y es el Conde Lamarquina! ¡El Conde Lamarquina! A ver... ¿Qué es lo que dice el Conde? (*Leyendo*.) «Hija mía, no permitiré jamás que te cases con Roberto. Él es un plebeyo.¹⁰

6. **me entretengo:** me divierto mientras pasa el tiempo.

7. **roto:** aquí, hombre pobre.

8. **smoking:** prenda de vestir con solapas de seda que se usa en comidas y fiestas formales.

9. **faja:** tira larga de lienzo que sirve para apretarse la cintura.

10. **plebeyo:** persona del pueblo, de gustos poco sofisticados.



Recuerda que por nuestras venas corre sangre azul». ¿Y ésta es la hija del Conde?

La Empleada. Sí. Se llama María. Es una niña sencilla y buena. Está enamorada de Roberto, que es el jardinero del castillo. El Conde no lo permite. Pero..., ¿sabe? Yo creo que todo va a terminar bien. Porque en el número anterior, Roberto le dijo a María que no había conocido a sus padres, y cuando no se conoce a los padres, es seguro que ellos son gente rica y aristocrática que perdieron al niño cuando chico o lo secuestraron...¹¹

La Señora. ¿Y tú crees todo eso?

La Empleada. Es tan bonito, señora...

La Señora. ¿Qué es tan bonito?

La Empleada. Que lleguen a pasar cosas así. Que un día cualquiera, uno sepa que es otra persona, que en vez de ser pobre, se es rica; que en vez de ser nadie, se es alguien...

La Señora. ¿Pero no te das cuenta que no puede ser?... Mira a la hija... ¿Me has visto a mí usando alguna vez unos aros¹² así? ¿Has visto a alguna de mis amigas con una cosa tan espantosa? ¿Y el peinado? Es detestable. ¿No te das cuenta que una mujer así no puede ser aristócrata? A ver... ¿Sale fotografiado aquí el jardinero?

La Empleada. Sí. En los cuadros finales. *(Le muestra en la revista. LA SEÑORA ríe divertida.)*

La Señora. ¿Y éste crees tú puede ser el hijo de un aristócrata? ¿Con esa nariz? ¿Con ese pelo? Mira... Imagínate que mañana me raptan a Alvarito. ¿Crees tú que, por eso, va a dejar su aire de distinción?

La Empleada. ¡Mire, señora! Alvarito le botó el castillo de arena a la niñita de una patada.¹³

11. **secuestraron:** lo encerraron para exigir dinero por su rescate.

12. **aros:** aretes, pendientes para las orejas.

13. **patada:** golpe dado con la pata o con el pie.

La Señora. ¿Ves? Tiene cuatro años y ya sabe lo que es mandar, lo que es no importarle los demás. Eso no se aprende. Viene en la sangre.

La Empleada *(incorporándose)*. Voy a ir a buscarlo.

La Señora. Déjalo. Se está divirtiendo. *(LA EMPLEADA se desabrocha el primer botón de su delantal y hace un gesto en el que muestra estar acalorada.)* ¿Tienes calor?

La Empleada. El sol está picando fuerte.

La Señora. ¿No tienes traje de baño?

La Empleada. No.

La Señora. ¿No te has puesto nunca traje de baño?

La Empleada. ¡Ah, sí!

La Señora. ¿Cuándo?

La Empleada. Antes de emplearme. A veces, los domingos, hacíamos excursiones a la playa en el camión del tío de una amiga.

La Señora. ¿Y se bañaban?

La Empleada. En la playa grande de Cartagena. Arrendábamos¹⁴ trajes de baño y pasábamos todo el día en la playa. Llevábamos de comer y...

La Señora *(divertida)*. ¿Arrendaban trajes de baño?

La Empleada. Sí. Una señora que arrienda en la misma playa.

La Señora. Una vez nos detuvimos con Álvaro en Cartagena a echar gasolina al auto y miramos a la playa. ¡Era tan gracioso! ¡Y esos trajes de baño arrendados! Unos eran tan grandes que hacían bolsas por todos los lados, y otros quedaban tan chicos que las mujeres andaban con medio traste afuera. ¿De cuáles arrendabas tú? ¿De los grandes o de los chicos? *(LA EMPLEADA mira*

14. **arrendábamos:** alquilábamos.



*al suelo taimada.*¹⁵⁾ Debe ser curioso... Mirar el mundo desde un traje de baño arrendado o envuelta en un vestido barato o con un uniforme de empleada, como tú. Algo parecido le debe pasar a esa gente que se fotografía para estas historietas: se ponen un *smoking* o un traje de baile y debe ser diferente la forma como se sienten ellos mismos, como miran a los demás... Cuando yo me puse mi primer par de medias, el mundo entero cambió para mí. Los demás eran diferentes, yo era diferente y el único cambio efectivo era que tenía puesto un par de medias. Dime... ¿cómo se ve el mundo cuando se está vestida con un delantal blanco?

La Empleada (*tímidamente*). Igual..., la arena tiene el mismo color..., las nubes son iguales... Supongo...

15. **taimada**: obstinada, emperrada.

La Señora. Pero no... Es diferente. Mira. Yo, con este traje de baño, con este blusón de toalla, tendida sobre la arena, sé que estoy en mi lugar, que esto me pertenece. En cambio, tú, vestida como empleada, sabes que la playa no es tu lugar, y eso te debe hacer ver todo distinto.

La Empleada. No sé.

La Señora. Mira. Se me ha ocurrido algo. Préstame tu delantal.

La Empleada. ¿Cómo?

La Señora. Préstame tu delantal.

La Empleada. Pero..., ¿para qué?

La Señora. Quiero saber cómo se ve el mundo, qué apariencia tiene la playa, vista desde un delantal de empleada.

La Empleada. ¿Ahora?

La Señora. Sí. Ahora.

La Empleada. Pero es que... No tengo vestido debajo.

La Señora (*tirándole el blusón*). Toma. Ponte esto.

La Empleada. Voy a quedar en calzones.

La Señora. Es lo suficientemente largo para cubrirte. Y, en todo caso, vas a mostrar menos que lo que mostrabas con los trajes de baño que arrendaban en Cartagena.

(*Se levanta y obliga a levantarse a LA EMPLEADA.*) Ya. Métete en la carpa y cámbiate. (*Prácticamente obliga a LA EMPLEADA a entrar a la carpa y luego lanza al interior el blusón de toalla. Se dirige al primer plano y le habla a su hijo.*)

Alvarito, métase un poco al agua. Mójese las patitas siquiera... ¡Eso es! ¿Ve que es rica el agüita? (*Se vuelve hacia la carpa, y habla al interior de ella.*) ¿Estás lista? (*Entra a la carpa. Después de un instante,*



sale LA EMPLEADA *vestida con el blusón de toalla. Su aspecto ya difiere*¹⁶ algo de la tímida muchacha que conocemos. Con delicadeza se tiende sobre la arena. Sale LA SEÑORA abotonándose aún su delantal. Se va a sentar delante de LA EMPLEADA, pero se vuelve de inmediato.) No. Adelante no. Una empleada, en la playa, se sienta siempre un poco más atrás que su patrona. (Se sienta sobre sus pantorrillas¹⁷ y mira divertida en todas direcciones. LA EMPLEADA cambia de postura con displicencia.¹⁸ LA SEÑORA toma la revista de LA EMPLEADA y principia a leerla. En un comienzo hay una sonrisa irónica en sus labios que desaparece al irse interesando en la lectura. LA EMPLEADA, con naturalidad, toma de la bolsa de playa de LA SEÑORA un frasco de aceite bronceador y principia a extenderlo con lentitud por sus piernas. LA SEÑORA la ve. Intenta una reacción reprobatoria, pero no atina¹⁹ a decir sino...) ¿Qué haces? (LA

EMPLEADA no contesta. LA SEÑORA opta por seguir la lectura, vigilando, de vez en vez, con la vista, lo que hace LA EMPLEADA. Ésta se ha sentado ahora, y se mira detenidamente²⁰ las uñas.) ¿Por qué te miras las uñas?

La Empleada. Tengo que arreglármelas.

La Señora. Nunca antes te había visto mirarte las uñas.

La Empleada. No se me había ocurrido.

La Señora. Este delantal acalora.

La Empleada. Son los mejores y los más durables.

La Señora. Lo sé. Los compré yo.

La Empleada. Le queda bien.

La Señora (divertida). Y tú no te ves nada de mal con esa tenida.²¹ (Se ríe.) Cualquiera se equivocaría. Más de un jovencito te podría hacer la corte...²² ¡Sería como para contarlo!

16. **difiere:** es diferente.

17. **pantorrillas:** el músculo trasero de la parte baja de la pierna, desde la rodilla al tobillo.

18. **displicencia:** desagrado, desdén, molestia.

19. **atina:** acierta.

20. **detenidamente:** con cuidado.

21. **tenida:** conjunto.

22. **hacer la corte:** cortejar.

23. **desconcertada:** confusa, consternada.

La Empleada. Alvarito se está metiendo muy adentro. Vaya a vigilarlo.

La Señora (*se levanta rápidamente y se adelanta*). ¡Alvarito! ¡Alvarito! No se vaya tan adentro. Puede venir una ola. (*Recapacita de pronto y se vuelve desconcertada²³ hacia LA EMPLEADA.*) ¿Por qué no fuiste tú?

La Empleada. ¿A dónde?

La Señora. ¿Por qué me dijiste que yo fuera a vigilar a Alvarito?

La Empleada (*con naturalidad*). Usted lleva el delantal blanco.

La Señora. Te gusta el juego, ¿eh? (*Una pelota de goma, impulsada por un niño que juega cerca, ha caído a los pies de LA EMPLEADA. Ella mira y no hace ningún movimiento. Luego mira a LA SEÑORA. Ésta instintivamente, se dirige a la pelota y la tira en la dirección en que vino. LA EMPLEADA busca en la bolsa de LA SEÑORA y*

se pone sus anteojos para el sol. LA SEÑORA dice molesta.) ¿Quién te ha autorizado para que uses mis anteojos?

La Empleada. ¿Cómo se ve la playa vestida con un delantal blanco?

La Señora. Es gracioso. ¿Y tú, cómo ves la playa ahora?

La Empleada. Es gracioso.

La Señora. ¿Dónde está la gracia?

La Empleada. En que no hay diferencia.

La Señora. ¿Cómo?

La Empleada. Usted con el delantal blanco es la empleada; yo con este blusón y los anteojos oscuros, soy la señora.

La Señora. ¿Cómo? ¿Cómo te atreves a decir eso?

La Empleada. ¿Se hubiera molestado en recoger la pelota si no estuviera vestida de empleada?

La Señora. Estamos jugando.

La Empleada. ¿Cuándo?

La Señora. Ahora.

24. **paco:** vigilante, policía.



La Empleada. ¿Y antes?

La Señora. ¿Antes?

La Empleada. Sí. Cuando yo estaba vestida de empleada...

La Señora. Eso no es un juego. Es la realidad.

La Empleada. ¿Por qué?

La Señora. Porque sí.

La Empleada. Un juego..., un juego más largo..., como el «paco²⁴-ladrón». A unos les corresponde ser «pacos»; a otros «ladrones».

La Señora (indignada). ¡Usted se está insolentando!²⁵

La Empleada. No me grites. La insolente eres tú.

La Señora. ¿Qué significa eso? ¿Usted me está tuteando?

La Empleada. ¿Y acaso no me tratas de usted?

La Señora. ¿Yo?

La Empleada. Sí.

La Señora. ¡Basta ya! ¡Se acabó este juego!

La Empleada. ¡A mí me gusta!

La Señora. ¡Se acabó! (*Se acerca amenazadoramente*²⁶ a LA EMPLEADA.)

La Empleada (firme). ¡Retírese!²⁷ (LA SEÑORA *se detiene, sorprendida.*)

La Señora. ¿Te has vuelto loca?

La Empleada. Me he vuelto señora.

La Señora. Te puedo despedir²⁸ en cualquier momento. (LA EMPLEADA *explota*

en grandes carcajadas como si lo que hubiera oído fuera el chiste más gracioso que jamás haya escuchado.) ¿De qué te ríes?

La Empleada (sin dejar de reír). ¡Es tan ridículo!

La Señora. ¿Qué? ¿Qué es tan ridículo?

La Empleada. Que me despida... ¡Vestida así! ¿Dónde se ha visto a una empleada despedir a su patrona?

La Señora. ¡Sácate esos anteojos! ¡Sácate el blusón! ¡Son míos!

La Empleada. ¡Vaya a ver al niño!

La Señora. Se acabó este juego, te he dicho. O me devuelves mis cosas o te las saco.

La Empleada. ¡Cuidado! No estamos solas en la playa.

La Señora. ¿Y qué hay con eso? ¿Crees que por estar vestida con uniforme blanco no van a reconocer quién es la empleada y quién la señora?

La Empleada (serena). No me levante la voz. (LA SEÑORA, *exasperada, se lanza sobre LA EMPLEADA y trata de sacarle el blusón a viva fuerza.*)

La Señora (mientras forcejea). ¡China!²⁹ ¡Ya te voy a enseñar quién soy! ¿Qué te has creído? ¡Te voy a meter presa!³⁰ (*Un grupo de bañistas han acudido al ver la riña.*³¹ *Lo componen dos jóvenes, una muchacha y un señor de edad madura y de apariencia muy distinguida. Antes que puedan intervenir, LA EMPLEADA ya ha dominado la situación manteniendo bien sujeta a LA SEÑORA de espaldas contra la arena. Ésta sigue*

25. **insolentando:** se está poniendo grosera o impertinente.

26. **amenazadoramente:** dando la impresión de que quiere hacer daño.

27. **retírese:** apártese, aléjese.

28. **despedir:** echar de un empleo a alguien.

29. **china:** mujer aindiada.

30. **presa:** encarcelada, en prisión.

31. **riña:** disputa.

32. **insolación:** enfermedad causada por una exposi-

gritando «ad libitum» expresiones como: «rota cochina», «ya te las vas a ver con mi marido» ... «te voy a mandar presa» ... «esto pasa por ser considerada», etc.)

Un Joven. ¿Qué sucede?

El Otro Joven. ¿Es un ataque?

La Jovencita. Se volvió loca.

Un Joven. Debe ser efecto de una insolación.³²

El Otro Joven. ¿Podemos ayudarla?

La Empleada. Sí. Por favor. Llévensela. Hay una posta por aquí cerca...

El Otro Joven. Yo soy estudiante de medicina. Le pondré una inyección para que duerma por un buen tiempo.

La Señora. ¡Imbéciles! ¡Yo soy la patrona! Me llamo Patricia Hurtado. Mi marido es Álvaro Jiménez, el político...

La Jovencita (riéndose). Cree ser la Señora.

Un Joven. Está loca.

El Otro Joven. Sólo un ataque de histeria.

Un Joven. Llévémosla.

La Empleada. Yo no los acompaño... Tengo que cuidar a mi hijito. Está ahí, bañándose.

La Señora. ¡Es una mentirosa! ¡Nos cambiamos de vestido sólo por jugar! Ni siquiera tiene traje de baño... ¡Debajo del blusón está en calzones! ¡Mírenla!

El Otro Joven (haciéndole un gesto al JOVEN). ¡Vamos!

ción excesiva al sol.

33. mutis: acto de salir de escena un

Tú la tomas por los pies y yo por los brazos.

La Jovencita. ¡Qué risa! Dice que la Señora está en calzones... (Los dos JÓVENES toman a LA SEÑORA y se la llevan mientras ésta se resiste y sigue gritando.)

La Señora. ¡Suéltlenme! ¡Yo no estoy loca! ¡Es ella! ¡Llamen a Alvarito! ¡Él me reconocerá! (Mutis³³ de los dos JÓVENES llevando en peso a LA SEÑORA. LA EMPLEADA se tiende sobre la arena como si nada hubiera sucedido, aprontándose³⁴ para un prolongado baño de sol.)

El Caballero Distinguido. ¿Está usted bien, señora? ¿Puedo serle útil en algo?

actor.



La Empleada (*mira inspectivamente al CABALLERO DISTINGUIDO y sonrío con amabilidad*). Gracias. Estoy bien.

El Caballero Distinguido. Es el símbolo de nuestros tiempos. Nadie parece darse cuenta, pero a cada rato, en cada momento, sucede algo así.

La Empleada. ¿Qué?

El Caballero Distinguido. La subversión del orden establecido. Los viejos quieren ser jóvenes; los jóvenes quieren ser viejos; los pobres quieren ser ricos y los ricos quieren ser pobres. Sí, señora. También hay ricos que quieren ser pobres. Mi nuera va todas las semanas a tejer con las mujeres de poblaciones obreras...³⁵ ¡Y le gusta hacerlo! (*Transición.*) ¿Hace mucho tiempo que está con usted?

La Empleada. ¿Quién?

El Caballero Distinguido. Su empleada.

La Empleada (*dudando. Haciendo memoria*). Poco más de un año.

El Caballero Distinguido. ¡Y así le paga a usted! ¡Pretendiendo hacerse pasar por una Señora! ¡Como si no se reconociera a primera vista quién es quién! (*Transición.*) ¿Sabe usted por qué suceden estas cosas?

La Empleada (*muy interesada*). ¿Por qué?

El Caballero Distinguido (*con aire misterioso*). El comunismo...

La Empleada. ¡Ah!

El Caballero Distinguido (*tranquilizador*). Pero no nos inquietemos. El orden está restablecido. Al final, siempre el orden se restablece. Es un hecho. Sobre eso no hay discusión. Ahora, con su permiso, señora. Voy a hacer mi footing diario. Es muy conveniente a mi edad. Para la circulación, ¿sabe? Y usted quede tranquila. El sol es el mejor sedante. A sus órdenes, señora. (*Inicia el mutis. Se vuelve.*) Y no sea muy dura con su empleada. Después de todo..., tal vez tengamos algo de culpa nosotros mismos... ¿Quién puede decirlo? (*El CABALLERO DISTINGUIDO hace mutis. LA EMPLEADA se tiende de espaldas para recibir el sol en la cara. De pronto, se acuerda de ALVARITO y se incorpora. Mira a ALVARITO con ternura, y con suavidad le dice.*)

La Empleada. Alvarito... Cuidado al sentarse en esa roca..., se puede hacer una nana... Eso es, corra por la arenita... Eso es, mi hijito..., mi hijito... (*Y mientras LA EMPLEADA mira con deleite³⁶ maternal cómo ALVARITO juega a la orilla del mar, se cierra lentamente el telón.*³⁷)

34. **aprontándose:** preparándose.

35. **obreras:** dicese de personas que se dedican a algún oficio manual.

36. **deleite:** placer.

37. **telón:** lienzo grande que puede subirse y bajarse y se pone en el escenario del teatro.

Fuente	Tarea ¿qué vas a producir?	Tipo de Texto ¿qué vas a escribir?	Título del trabajo	Fundamentación Explicación de por qué seleccionaste este tópico/enfoque y el tipo de texto/resumen breve – 150 palabras
Ejemplo: Relato Corto	Un dialogo con un personaje del relato corto	Entrevista	<u>La vida sin los hijos</u>	Presentar el trabajo y los objetivos de la tarea y ofrecer un breve resumen de la obra literaria

NOMBRE: _____ FECHA: _____

Número de estudiante de BI: 001094- _____

NOMBRE: _____ FECHA: _____

Número de estudiante de BI: 001094- _____

NOMBRE: _____ FECHA: _____

Número de estudiante de BI: 001094- _____

NOMBRE: _____ FECHA: _____

Número de estudiante de BI: 001094- _____

Lined area for student response

Written Assignment: Receptive and written productive skills (HL) 25 Marks Nombre: _____

Criterion A: Language How effectively and accurately does the student use language? Failure to write the minimum number of words will result in a 1-mark penalty.	Criterion B: Content To what extent does the student show appreciation of the literary work? How skillfully is the task planned?	Criterion C: Format How correctly does the student produce the required text type? To what extent are the conventions of the text types appropriate?	Criterion D: Rationale How clear and convincing is the rationale?
Level Descriptor	Level Descriptor	Level Descriptor	Level Descriptor
0 The work does not reach a standard described by the descriptor below	0 The work does not reach a standard described by the descriptor below	0 The work does not reach a standard described by the descriptor below	0 The work does not reach a standard described by the descriptors below.
1-2 Command of the language is limited and generally ineffective. A limited range of vocabulary is used, with many basic errors. Simple sentence structures are sometimes clear.	1-2 The student does not make use of the literary work. Connection with the text is superficial or little developed. There is no evidence of organization.	1 The text type is sometimes recognizable and appropriate. Conventions appropriate to the text type are limited.	1 The rationale is not clear.
3-4 Command of the language is generally adequate, despite many inaccuracies. A fairly limited range of vocabulary is used, with many errors. Simple sentence structures are usually clear.	3-4 The student makes little use of the literary text. Connection with the text is basic. There is little evidence of organization.	2 The text type is generally recognizable and appropriate. Conventions appropriate to the text type are evident.	2 The rationale is clear to some extent.
5-6 Command of the language is effective, despite some inaccuracies. A range of vocabulary is used accurately, with some errors. Simple sentence structures are clear.	5-6 The student makes some use of the literary work. Connection with the text is adequate and is used fairly well. There is some evidence of organization.	3 The text type is recognizable and appropriate. Conventions appropriate to the text type are effective.	3 The rationale is clear, pertinent and directly linked to the literary work.
7-8 Command of the language is effective. A wide range of vocabulary is used accurately, with few significant errors. Some complex sentence structures are clear and effective.	7-8 The student makes use of the literary work. Connection with the text is good. There is evidence of organization.	4 The text type is recognizable, appropriate and convincing. Conventions appropriate to the text type are effective and varied.	
	9-10 The student makes good use of the literary work. Connection with the text is effective. There is clear evidence of organization.		

Yo: A ____ / B ____ / C ____ / D ____ Total ____ **Sra:** A ____ / B ____ / C ____ / D ____ Total ____ % ____